



**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LOS SOCIALISTAS VASCOS, PATXI LÓPEZ.**

**Comité Nacional**  
*Hotel Carlton*

*Bilbao a 18 de octubre de 2007*

Prentsa  
Bulegoa

Oficina  
De Prensa

Buenas tardes, compañeras y compañeros. Buenas tardes a todas y a todos:

Celebramos este Comité Nacional en un momento político marcado por los últimos intentos de ETA de volver a llenar nuestras calles de dolor y de sufrimiento, por la propuesta, en forma de consulta, que Ibarretxe lanzó a finales de Septiembre en el pleno de Política General y que ha tenido oportuna respuesta hace dos días en la entrevista que mantuvo con el presidente Zapatero, y por las dos citas electorales que tenemos en el horizonte, las Elecciones Generales de marzo y las Autonómicas que es posible que sean antes de lo previsto porque, en el fondo, es lo que está anunciando Ibarretxe con el recorrido de su propuesta.

Y van a ser dos citas trascendentales que, desde ahora os digo, van a marcar el comienzo de un nuevo tiempo político en Euskadi en el que el Socialismo Vasco va a ser, sin ninguna duda, el principal protagonista.

Porque vamos a ganar esas Elecciones: Tenemos el partido más cohesionado, más unido y más fuerte de cuantos existen hoy en Euskadi (no hay más que echar un vistazo a los demás).

Tenemos el proyecto que más se parece a la propia sociedad vasca. Hoy representamos el único proyecto progresista, autonomista y vasquista que da respuesta a las verdaderas necesidades y sentimientos de la mayoría de la sociedad vasca. No hay nadie más compartiendo ese espacio en Euskadi.

Y, además, estamos, definitivamente preparados para gobernar como hemos demostrado en los últimos tiempos a la ciudadanía de éste país.

Hemos ido, elección tras elección, mejorando nuestros resultados y consolidando este proyecto de cambio, que cada vez sintoniza con más gente y que hoy ya se ha convertido en la alternativa real,. Pero también en la alternativa necesaria y deseable para una Euskadi que necesita el cambio.



Un cambio tranquilo, un cambio sereno y sosegado, sí. Pero un cambio profundo que nos sacuda la resignación, la melancolía y el aturdimiento en el que nos ha sumido el actual tripartito. Para bajarnos de esa noria que da vueltas pero que no avanza y en la que nos quiere tener encerrados permanentemente Ibarretxe y su Gobierno porque así les va bien.

Un cambio para orientar al país, para ilusionar a la sociedad, para definir objetivos compartidos que nos hagan conquistar un futuro de progreso y bienestar y disfrutarlo en Paz y en Libertad.

Y cada vez estamos más preparados para provocar ese cambio, cada vez estamos más organizados, contamos con más equipos y con más gente que, siendo o no siendo militante de nuestro Partido, trabaja con nosotros para dar nuevas respuestas a nuevos y viejos problemas y para adaptarnos a las transformaciones de una sociedad que cambia a un ritmo cada vez más acelerado.

Hemos hecho y vamos a seguir haciendo un trabajo intenso. Un trabajo colectivo del que podemos estar orgullosos y, estoy convencido de que va a dar los frutos deseados más pronto que tarde.

---

Pero quiero empezar por lo primero, por lo más importante. Por lo que hoy es para los Socialistas Vascos, y debería ser para todos los demócratas en Euskadi, la prioridad: combatir al terrorismo con todos los instrumentos del Estado de Derecho y acabar con ETA que es lo único que impide la verdadera normalización de la vida en éste país, porque es lo que nos impide vivir en Paz y en Libertad.

Y, desgraciadamente, hemos visto como ETA vuelve a querer irrumpir en nuestra vida de la única manera que sabe hacerlo: con bombas, con amenazas con atentados, con violencia callejera...

Lo ha intentado en Durango, en Logroño, en Zarauz y estuvo a punto de lograr su mortal objetivo cuando atentó contra la vida de Gabriel Giner, el escolta que acompaña a nuestro compañero Juan Carlos Domingo. Un trabajador de una empresa de seguridad que, como tantos ertzainas y policías, nos protege y nos hace la vida más fácil y más libre a los amenazados.

Y, por eso, quiero, una vez más, rendir hoy un homenaje a este colectivo y expresarle, en nombre de todos los Socialistas Vascos, nuestro agradecimiento y solidaridad. Porque, como dijo el propio Juan Carlos en una rueda de prensa al día siguiente del atentado, son ellos los que



nos permiten vivir y hacer política en este país y, por eso valoramos y agradecemos profundamente su labor.

También nos han atacado y amenazado, directamente a los Socialistas. Ayer mismo la hija de nuestro Alcalde de Andoain, de José Antonio Pérez Gabarain, sufría el último ataque cuando le quemaron el coche. En un acto de cobardía y vileza absoluta, contra alguien cuyo único "delito" es tener un padre que ha sido capaz de dar un paso al frente para decir que quiere hacer política en Euskadi para mejorar la vida de sus vecinos, que quiere defender unas ideas para ayudar a la gente, que quiere luchar por la Paz y la Libertad en éste país.

Y ayer, José Antonio, aun reconociendo que estaba mal, porque ya es demasiado sufrimiento, volvió a darnos una lección a todos y volvió a reafirmarse en su compromiso y nos dijo que para él era un honor haber ganado unas Elecciones que le permiten seguir defendiendo esos valores de Paz y Libertad junto a sus vecinos y vecinas. Y que lo seguirá haciendo a pesar de los fascistas.

Y por eso puedo y quiero deciros, a Jose Antonio y a todos vosotros y vosotras, que me siento tremendamente orgulloso del trabajo que realizáis en los Ayuntamientos de los pueblos y ciudades de toda Euskadi.

Que no estáis solos. Que tenéis a todos los Socialistas Vascos y a todos los demócratas de buen corazón detrás. Sois el mejor referente, el mejor ejemplo de dignidad, de coraje y de compromiso para toda una sociedad que no quiere vivir bajo el signo del terror y que lucha para que ETA y sus acólitos desaparezca definitivamente de nuestras vidas.

Sois lo mejor de éste Partido y formáis parte de lo mejor de éste país. Y sólo puedo deciros: Gracias por ser como sois.

Y quiero que tengáis la seguridad de que esta batalla contra el fanatismo la vamos a ganar. Que los Socialistas Vascos vamos a seguir trabajando sin descanso para conseguirlo.

Pondremos todos los medios que tiene el Estado de Derecho, que son muchos, para acabar con ETA. Con eficacia policial, contundencia judicial, cooperación internacional y repulsa ciudadana.

Y también nos empeñaremos -y en esto quiero hacer un llamamiento al Gobierno y a todos los partidos vascos- en buscar los acuerdos necesarios para deslegitimar ética, política y socialmente al terrorismo, honrar la memoria y dar satisfacción a las justas reivindicaciones de sus víctimas y mantener la máxima unidad y firmeza democrática contra quienes amparan y justifican a los asesinos.



Y hay que empezar por decir que en Euskadi no tenemos un 'conflicto' por el que los vascos nos matamos unos a otros. Aquí es ETA la única que asesina, amenaza y extorsiona. La única que atenta contra nuestra democracia, nuestras libertades y nuestras instituciones. Y lo hace porque quiere acabar con todo lo que hemos construido en los últimos 30 años.

Porque la Euskadi autonómica, consolidada en España y en Europa, y que es garantía de progreso y bienestar para todos los que vivimos en ella, es la expresión más clara de su fracaso.

Y por eso, los Socialistas Vascos exigimos que se deje de cuestionar a los poderes del Estado cuando actúan contra los asesinos y sus cómplices.

Que se deje de manipular la realidad: que se diga, alto y claro, que en este país nadie va a la cárcel por defender ideas, sino por cometer delitos, por dar cobertura a la violencia como medio para obtener objetivos políticos.

Que se diga, alto y claro, que quienes son incapaces de hacer política sin bombas y sin pistolas no tienen sitio en nuestra democracia y no están legitimados para hacer política.

Y por eso es lamentable que personas que han tenido la responsabilidad que han tenido, como el Lehendakari Garaikoetxea, el mismo día en que nos concentrábamos para condenar el último intento de los asesinos de segar una vida, digan en público que ETA es un obstáculo, no para la convivencia en paz y en libertad, sino para la acumulación de fuerzas nacionalistas para superar el actual marco jurídico-político.

Podría poner más ejemplos de ínclitos representantes políticos del nacionalismo gobernante en éste país. Pero no lo haré, simplemente digo que es lamentable que a algunos les preocupe más imponer su proyecto sectario de país, que el derecho de todos a vivir en paz y en libertad.

Pero lo conseguiremos, compañeros y compañeras. Acabaremos con el terrorismo y veremos la paz y la libertad en este país. Ellos, los terroristas, tendrán que desistir, no nosotros.

-----  
Tenemos también (y paso ya al segundo punto que quería tratar hoy), el último desvarío de Ibarretxe.

# Deialdia

## Comunicado



Un Lehendakari que anteayer estrechaba la mano del Presidente Zapatero en La Moncloa, pero que la semana anterior (de viaje propagandístico en Sudamérica) tenía la desfachatez de declarar a un periódico argentino que “es evidente que en Madrid (que es como él se refiere al Gobierno de España) le tienen un miedo extraordinario a la democracia”.

Y eso lo hace en un viaje oficial, que le pagamos todos por cierto, en el que Ibarretxe demuestra que se comporta, y cada día es más evidente, más como un Lehendakari de partido, que como el Lehendakari de todos los vascos y las vascas.

Cada día que pasa es más evidente que lo que mueve su acción política no es el interés general de la ciudadanía vasca, sino sus obsesiones particulares y su miedo a perder las elecciones y a no ser el cartel electoral de su partido.

Porque es Ibarretxe, de forma unilateral, el que quiere romper el consenso, el acuerdo entre diferentes que, desde hace casi 30 años, define el marco político y el marco de convivencia en Euskadi, para sustituir ese consenso por la imposición de sus ideas particulares, de su modelo de país, del que algunos parece que sobramos, precisamente por no compartir esas ideas.

Es Ibarretxe el que tiene un conflicto de identidad. No la sociedad vasca. La sociedad vasca es tremendamente plural y diversa, y así se manifiesta una y otra vez, elección tras elección. Y él quiere uniformar toda esa diversidad en una sola: en la del vasco nacionalista que le da la razón.

Es Ibarretxe el que ha abandonado la mejor seña de identidad de los vascos y las vascas: la del pacto, la del acuerdo entre diferentes para hacer Euskadi entre todos, como la hemos hecho desde el inicio de la democracia, para sustituirla por la acumulación de fuerzas nacionalistas con las que imponernos a todos el modelo de país de unos pocos.

Es Ibarretxe el que incumple su palabra, y donde antes decía que pondría una consulta sólo en ausencia de violencia ahora dice que le importa poco que exista ETA o no para hacerla. Y ese incumplimiento, en algo de tanta gravedad e importancia le inhabilita para ser un Lehendakari de fiar.

Es Ibarretxe el que miente cuando dice que quiere escuchar al pueblo vasco. Porque no quiere escucharnos a los que representamos a una buena parte de la sociedad vasca. Quiere “negociar” su propuesta con el



Presidente del Gobierno de España y ha excluido del diálogo y la negociación, precisamente, a los vascos.

Porque le repito y se lo diré una y mil veces, es aquí en Euskadi donde tiene que llegar a acuerdos. Es aquí en Euskadi donde estamos los que representamos a éste país y, por lo tanto, los que tenemos que pactar como queremos que sea nuestro futuro.

Porque queremos, como decía Fernando Buesa, una Euskadi en la que los sentimientos de identidad nacional o cultural no resulten ser categorías políticas, porque todos podamos expresar los nuestros con libertad.

Un país en el que la única categoría política que confiere derechos y obligaciones sea la ciudadanía, que no distinga ni discrimina a nadie por razón de sexo, raza, religión, opinión política, identidad nacional o cultural.

Ésa es la Euskadi por la que trabajamos y vamos a seguir trabajando los Socialistas. Pero Ibarretxe no quiere hablar de eso con nosotros aquí.

Los Socialistas Vascos hemos demostrado y seguimos ofreciendo voluntad política y determinación para el diálogo, para la negociación y para el entendimiento. Queremos hablar con todos y acordar con todos como queremos que sea la Euskadi del futuro. Porque esa es la única forma de dar la seguridad, la estabilidad y la confianza que el país necesita para crecer. Es la única forma que hace posible reforzar la convivencia que respeta ideas e identidades. Y es la única fórmula que tiene verdadero valor político para construir una Comunidad política y social como la que queremos.

Pero Ibarretxe, con su propuesta, lo único que demuestra es su absoluta falta de voluntad y su incapacidad para el acuerdo. Ibarretxe y sus socios del tripartito han puesto sobre la mesa, únicamente, su oferta electoral: una consulta para dividir, para confrontar y, a la postre, para generar frustración a la ciudadanía.

Una consulta que, como el martes le dijo Zapatero con absoluta serenidad, pero con firmeza y claridad, no se hará porque en democracia nada puede hacerse al margen de la legalidad.

Pero Ibarretxe, ya lo estamos viendo, sigue con el "raca-raca" de su consulta porque ésa es su estrategia: jugar al victimismo y tratar de volver a la política de bloques enfrentados que tan buenos frutos le dio en las urnas en 2001.



Convierte sus pretensiones particulares en un problema (que no tiene la sociedad vasca) pero que lo eleva a la categoría de conflicto para luego ofrecerse como el único que puede solucionarlo.

Y, con ello, quiere volver a jugar a ser la víctima, al “todos contra mí”, al PSOE y el PP son iguales y sólo saben insultarme. Pretende que, como él se ha radicalizado y se ha ido a un extremo de la política vasca, nosotros nos vayamos al extremo contrario para jugar a la bronca permanente de la que él puede sacar ventaja.

Y el PP le sigue el juego, pero nosotros no lo vamos a hacer. Vamos a responder a su desafío con inteligencia. Haciendo lo que los Socialistas Vascos hemos hecho siempre en Euskadi: defender el diálogo y el acuerdo.

Los Socialistas Vascos hemos desterrado, para siempre, la política de las trincheras, la política de bloques enfrentados que sólo sirven para fracturar a la sociedad vasca. Lo nuestro es tender puentes. Lo nuestro es dar la respuesta más acertada a las pretensiones, no de Ibarretxe, sino de las ciudadanas y ciudadanos de éste país que no quieren volver a los tiempos de la confrontación permanente. Que quieren gobiernos y políticas para resolver problemas, no para crearlos. Que quieren entendimientos y no peleas.

Y, por eso estoy convencido de que, en esta defensa de la democracia, del autogobierno, del pacto entre diferentes y de los acuerdos amplios y transversales para hacer país entre todos y para todos, nos encontraremos con la gran mayoría de los hombres y mujeres que viven en Euskadi.

Ibarretxe quiere volver al pasado fracasado y será la ciudadanía vasca, serán los hombres y mujeres de este país, los que le den la espalda en su nuevo intento de enfrentarnos y dividirnos.

Porque Ibarretxe entiende cada vez menos a la sociedad vasca y la sociedad vasca cada vez le entiende menos a él.

Y por eso, porque saben que Euskadi se puede gobernar de otra manera, hay otra forma de hacer las cosas y de enfrentarse a los problemas, cada vez más gente en Euskadi nos mira con esperanza como la única alternativa posible, como el partido necesario para gobernar en el futuro éste país.

# Deialdia

## Comunicado



Hoy somos el único partido que tiene un proyecto para toda la sociedad (no para una parte), el partido que ofrece alternativas para solucionar los problemas reales de la gente.

El partido que se ha ganado el derecho a ocupar el espacio de la centralidad política porque, en los últimos años, se ha convertido en el eje de los grandes acuerdos que han hecho avanzar al país.

Fijaros, lo decía el propio Josu Jon Imaz: "el asunto está en saber quien ocupa en el futuro la centralidad en Euskadi si el PNV o el PSE".

Pues ya se ha resuelto la incógnita. El PNV se ha ido al extremo, a la política rancia y radical que en nada sirve para resolver problemas, sino para provocar conflictos. Y hoy ya, el Partido Socialista de Euskadi no sólo ocupa la centralidad de la política vasca, sino que, repito, el Partido Socialista de Euskadi es el que más se parece a la propia sociedad vasca.

El partido que es hoy el único sostén del autonomismo, de la sensatez y de la Euskadi real, frente a un PNV roto al que Ibarretxe ha embarcado en una aventura independentista de fracaso seguro, y a un PP anclado en la irresponsabilidad, en el nacionalismo español más casposo y en el uso indecente de los símbolos que debieran ser de todos.

Creo que no hace falta que me extienda mucho en este punto. Todos habéis visto el vídeo de Rajoy y habéis oído a Mayor Oreja preguntándose por qué tiene él que condenar el franquismo, si vivía tan placenteramente.

Sus palabras le retratan a él y aparece lo que había debajo de la piel de cordero demócrata, pero también retratan a un PP anclado en lo más rancio y oscuro de nuestro pasado, que no tiene más proyecto para Euskadi que ir en contra de los socialistas.

Porque, por ejemplo, han sido dirigentes del PP vasco, como Antonio Basagoiti o Alfonso Alonso, los que se han sumado al coro de Acebes y Zaplana para acusar al Gobierno, tras el último atentado, de 'dar alas a ETA'. O esta misma mañana, María San Gil que volvía a su "raca-raca" particular (que yo creo que ya aburre más que el de Ibarretxe) diciendo que seguimos manteniendo vigente la negociación con ETA y que, además, nos disgusta la bandera española. Cuando a nosotros lo que nos disgusta es el palo de la bandera con el que nos quieren pegar.

Pero son así, no tienen remedio. En su obsesión por atacar a los Socialistas y derrotar a Zapatero, la derecha sigue instalada en el 'todo vale', en la política miserable del 'cuanto peor, mejor' y en echar leña al fuego





de la guerra de banderas que tanto entretiene a algunos medios de comunicación y a los nacionalistas de uno y otro signo.

Pero nosotros a lo nuestro. Nosotros a hacer patriotismo de verdad: a proteger mejor a nuestros mayores y a las personas dependientes; a impulsar avances para la igualdad efectiva de hombres y mujeres; a ampliar derechos de ciudadanía; a dar mayores oportunidades a nuestros jóvenes para formarse y para acceder a un empleo y a una vivienda digna.

Derechos y Libertades que son el mejor cemento para unir y cohesionar a un país. Otros que se envuelvan en banderas, nosotros en ciudadanía, que es lo que mejor define a un país. Y la ciudadanía vasca y española sabrá después poner a cada uno en su sitio.

Hoy somos la única izquierda vasca de verdad. Y dejadme que os diga que cada día estoy más orgulloso de este partido, de sus alcaldes, de sus alcaldesas, de sus concejales y concejalas, de sus cargos públicos y de todos y cada uno de sus militantes.

Dejadme que os diga que me enorgullece dirigir el partido de tantos y tantos compañeros y compañeras a los que quiero y admiro por su coraje y su integridad.

Somos los herederos (ahora que se habla tanto de memoria histórica) de la mejor tradición política que ha dado este país. Del legado político de Tomás Meabe, de Indalecio Prieto, de Julián Zugazagoitia, de Toribio Echevarría, de Ramón Rubial, ...

De muchas generaciones de Socialistas Vascos que estuvieron en primera línea en defensa de la democracia, de la legalidad republicana, del Gobierno en el exilio, del primer autogobierno de Euskadi, de la lucha contra el fascismo y la dictadura; de la recuperación de las libertades, de los que hicieron posible la Euskadi que conocemos hoy, construyéndola durante 13 años de Gobiernos de coalición.

Otros tendrán pasado para esconder, pero nosotros sí que tenemos memoria histórica. Estamos orgullosos de ella y además la llevamos con la cabeza bien alta.

Y por eso somos hoy también el referente de mucha gente de izquierdas, de muchos votantes de Ezker Batua, que no comprenden qué pinta Madrazo del brazo de Ibarretxe y Egibar en esta nueva estrategia de acumulación de fuerzas abertzales.



(Aunque es verdad que todos vamos comprendiendo sus razones cuando el Tribunal de Cuentas nos informa de que el Consejero de Vivienda pagó un millón de euros a 36 personas por hacer el trabajo que debería haber hecho su Departamento. Esas cosas tienen precio político).

Y somos también el referente del autonomismo y del vasquismo, de todos aquellos que están incómodos con la deriva independentista del PNV. De muchas personas responsables que desde el nacionalismo vasco democrático entienden que el país es plural y están atónitas ante el abandono de Josu Jon Imaz y el viraje que Ibarretxe ha dado al partido en menos de un mes. Hasta Ardanza esta misma mañana se desmarcaba de él y apostaba por el acuerdo entre diferentes aquí en Euskadi.

Y esto pasa porque el proyecto del PNV está agotado. Hará su Congreso y tratará de proyectar una imagen de unidad. Pero no tienen un proyecto compartido que ofrecer a la sociedad vasca. Ofrecen sólo conflicto, como han hecho desde que Ibarretxe es Lehendakari. Recordar: Pacto de Lizarra, defunción del Estatuto, derecho de autodeterminación, Plan Ibarretxe, derecho a decidir y ahora consulta. Es siempre lo mismo.

Le han dado muchos nombres pero es siempre lo mismo porque es, en definitiva, el conflicto que el Lehendakari nos pone permanentemente encima de la mesa para mantenerse en el poder. No soluciona nada. No resuelve ninguno de los problemas de la sociedad vasca, pero se ofrece permanentemente como nuestro salvador para conseguir su único objetivo que no es otro que el de mantenerse en el poder.

Y por eso hay que ganarles en las urnas, para que algunos dejen de crearnos problemas allí donde no los tenemos, para que haya un gobierno que sirva a la gente y no se sirva de ella. Y también para que cambien. Porque la oposición les vendrá muy bien para repensarse, para modernizarse y para que dejen de pretender hacer Euskadi con los ladrillos nacionalistas del Siglo XIX y empiecen a pensar en el Siglo XXI. Y os invito a que trabajemos para ello.

Para ser el referente de muchos hombres y mujeres que quieren un futuro mejor para sus hijos y piensan que este país no puede seguir desaprovechando oportunidades para modernizar aún más nuestra economía, para mejorar la educación, la sanidad y los servicios sociales, y para apostar de forma decidida por el conocimiento.

Para construir un país moderno, ambicioso, plural y en paz.

Un país en el que no estemos todo el día enfrascados en el debate sobre las esencias del ser o no ser de un pueblo milenario, a estar todo el



día pensando que somos para luego ver que vamos a ser, y dedicarnos al "porque ya somos" "queremos ser".

Y por eso queremos ser un país en el que pensemos más en cómo hacer mejor las cosas para retener el talento, para atraer inversiones y capital humano.

Un país que esté a la cabeza de las zonas más desarrolladas de Europa en bienestar, en igualdad y en servicios sociales.

Un país referente en España y en Europa, en el que los ciudadanos y ciudadanas vivan en Paz y en Libertad.

Un país de ciudadanos y ciudadanas libres e iguales, ocupando el epicentro de toda la actividad política. Porque para ellos existimos como partido, para ellos hacemos política, para ellos queremos gobernar.

Y yo quiero liderar ese país de todos y para todos. Estoy preparado y estamos preparados. Y cuento con vosotros para conseguirlo.

-----

Y, para ello, compañeros y compañeras, tenemos por delante dos citas con las urnas que son trascendentales.

La primera, en Marzo, para decidir entre la España serena de Zapatero, en la que tienen cabida personas, identidades y territorios diversos, y la España crispada de Rajoy y de la derecha más jacobina, centralista, conservadora y rancia de toda Europa.

Estoy seguro de cuál será la elección de los vascos y las vascas, porque, por mucho que se empeñen los servicios de propaganda de Ibarretxe, la diferencia entre Rajoy y Zapatero es tan abismal que los ciudadanos de este país saben perfectamente qué supone que gobierne la derecha y qué supone que gobernemos los socialistas.

Pero hay que trabajar para lograr que José Luis Rodríguez Zapatero siga otros cuatro años en La Moncloa. Porque eso será bueno para España y será bueno para Euskadi.

Porque significará que en España hay un Gobierno comprometido en la lucha contra el terrorismo y en conseguir la paz, y comprometido con el autogobierno de Euskadi.

Comprometido también con infraestructuras estratégicas, con derechos ciudadanos, con prestaciones y servicios sociales. Comprometido con la



lucha contra el cambio climático, con la igualdad de hombres y mujeres, con la integración del inmigrante, con las oportunidades de los jóvenes y la atención a los mayores. Comprometido con la calidad de la democracia y la participación política.

Lo hemos demostrado sobradamente (y a pesar del ruido del PP) durante toda esta legislatura. Ha sido la legislatura de la España plural, la legislatura del reconocimiento de derechos para aquellos que no los tenían. La legislatura de la consolidación de las libertades. La legislatura que ha desterrado la manipulación, el amiguismo y la mentira de las prácticas de Gobierno. La legislatura de la cooperación al desarrollo... Ha sido un Gobierno para las personas.

En Marzo está en juego la defensa del modelo de Estado que nos ha permitido llegar hasta aquí frente a quienes, desde el rechazo o desde la apropiación del mismo, pretenden volver atrás en el camino ya recorrido.

Frente a los separatistas y a los separadores, a los que quieren dividir y a los que utilizan las tensiones segregacionistas para sus fines partidarios, los Socialistas estamos y estaremos en el respeto a la España plural, en la práctica del diálogo institucional y en la ambición de conseguir el máximo grado de consenso para acometer las reformas necesarias en nuestro marco de convivencia, también en Euskadi.

Ese es el compromiso que adquirimos en Santillana en 2003 y que hemos renovado en el Consejo Territorial que presidí en Toledo el pasado fin de semana.

Y éste es, compañeros y compañeras, el reto que tenemos por delante. Esto es lo que los vascos y los españoles nos jugamos en las Elecciones Generales de marzo.

Pero, además, Ibarretxe, con el ultimátum de su consulta, convierte también esta cita con las urnas en una magnífica ocasión para que la ciudadanía vasca de la espalda a sus planes rupturistas.

Para que la ciudadanía vasca le diga que lo que Euskadi necesita, antes de un acuerdo entre los gobiernos central y vasco, es un acuerdo entre los partidos vascos.

No necesitamos un 'Downing Street a la vasca', como el Lehendakari llama ahora a lo que antes llamaba mantener una 'relación amable con España'.



Eso ya lo tenemos desde hace casi 30 años. Eso es exactamente el Estatuto de Gernika. Que no quiera engañar a la ciudadanía poniendo a Irlanda como referencia.

Porque en el Ulster darían saltos de alegría si tuvieran lo que los vascos tenemos desde que aprobamos el Estatuto de Gernika.

Si Ibarretxe quiere extraer alguna lección del proceso irlandés, le sugiero que tome nota de estas dos:

La primera, que el diálogo en Irlanda no se basó en la radicalización del nacionalismo democrático, sino en la constitucionalización (integración en el sistema constitucional) del nacionalismo violento.

Y la segunda, que el IRA renunció a la violencia, no porque finalmente consiguiera el reclamado derecho a la autodeterminación que no lo consiguió, sino porque deseaba poner fin a una etapa de la que era claro perdedor.

Mientras Ibarretxe se aleja a pasos agigantados de la Euskadi que quiere la mayoría de la ciudadanía, los Socialistas Vascos lideramos la alternativa para seguir construyendo Euskadi desde la integración y no desde la exclusión.

Estoy seguro de que esto es lo que el país necesita y lo que la mayoría desea. Y estoy seguro de que, con vuestra ayuda, lo vamos a conseguir.

Acabo ya, pero antes quiero pedir os un gran esfuerzo para tener un gran resultado en las Elecciones Generales, que ya os he adelantado que ganaremos con toda seguridad.

Un esfuerzo para ser el partido más votado en Euskadi, el principal partido del país. El partido que garantice un futuro de estabilidad frente a la derecha de uno y otro signo que quieren volver a un pasado de enfrentamiento.

Y os pido también que estéis preparados para las Autonómicas. Trabajamos ya, no sólo en elaborar el mejor programa que los Socialistas hayamos ofrecido nunca a la sociedad vasca, sino en un proyecto de país moderno, integrado, con más derechos y libertades que, a partir de abril, abriremos a las aportaciones de mucha gente de dentro y fuera del partido.

Ese es el doble reto al que nos enfrentamos y juntos vamos a conseguirlo. Ánimo y a trabajar.